

LA REFORMA URBANA VA!

The logo for vecinet, featuring the word "vecinet" in a bold, lowercase, sans-serif font. The "veci" is in black and "net" is in red. Above the text is a stylized blue silhouette of a city skyline with several houses of varying heights.

vecinet

Primera Agencia Uruguaya de Noticias Vecinales

WEB: <http://www.chasque.net/vecinet>

Correo-E: vecinet@adinet.com.uy

Guillermo Font - Tel.: 525 3597

XXXVI. ASAMBLEA NACIONAL EXTRAORDINARIA.

FEBRERO 1991 - MONTEVIDEO - FEDERACION UNIFICADORA DE COOPERATIVAS DE VIVIENDA POR AYUDA MUTUA.



SUMARIO

EDITORIAL

LA REFORMA URBANA VA 1

LA FUCVAM Y LA REFORMA URBANA 3

La producción de las desigualdades urbanas 4

La lucha por la tierra 5

El mito de la "marginalidad" 6

La lucha por la vivienda 7

Las cooperativas construyen la ciudad alternativa 9

Hacia una propuesta de reforma urbana 10

Algunas reflexiones finales 12

LOS ULTIMOS PASOS DADOS EN LA LUCHA 15

Análisis de situación y respuesta política (enero '89) 15

Una cronología fundamentada 16

FUCVAM y el Movimiento en el presente 18

EL CRECIMIENTO CUANTITATIVO ESTA LOGRADO.

AHORA CRECER EN ORGANIZACION CADA GRUPO:

DESAFIO '91 20

La lucha por los préstamos 21

Colgamento y reajuste cuatrimestral 22

Relaciones internacionales 22

OTROS TEMAS PARA LA REFLEXION 23

CUDECOOP 23

CENTRO DE FORMACION 23

FUCVAM HOY 23

LA REFORMA URBANA VA

El haber llegado como organización social a conclusiones tan importantes como lo es el hecho de levantar como reivindicación fundamental **la reforma urbana**, es un salto en cálida política fenomenal para FUCVAM.

Veinte años de experiencia de los trabajadores cooperativistas comenzaron a teorizarse correctamente. Estamos ante el umbral de una proyección que se hizo posible a través de la búsqueda incesante de la conquista del techo.

La propia práctica que pudimos desarrollar por haber contado con la herramienta cooperativa y nuestro carácter de usuarios, nos coloca hoy en inmejorables condiciones para ya no luchar sólo por la vivienda para los desposeídos sino **por la ciudad.**

Pero como siempre hay que reparar en que no basta con pronunciarse y tomar posición, sino en luchar por la posición que se asume.

Para ello entendemos capital ir arribando a algunas líneas de trabajo concreto que agite e impulse la propuesta.

La consistencia del planteo será abrazado por amplios sectores en la medida que FUCVAM no pretenda tener la propiedad de la propuesta, sino en trabajar para que se enriquezca en todas las organizaciones que la adopten. Esperamos en este Encuentro poder enriquecer la propuesta para echarla a andar.

Dirección Nacional de FUCVAM

LA FUCVAM Y LA REFORMA URBANA

Introducción

A más de veinte años de surgidas las primeras unidades cooperativas de vivienda por ayuda mutua, la FUCVAM inicia una nueva experiencia orientada a la organización de grupos sociales distintos a los que históricamente han constituido el Movimiento. Organización para la lucha, en defensa del derecho a la ciudad. A la reivindicación del derecho a la vivienda se le suma hoy la reivindicación de los derechos a la tierra, a la salud, a la educación, al trabajo... evidenciando la necesidad de una auténtica "reforma urbana". Con COVIITU'78 se inicia una experiencia piloto que marca todo un desafío para el Movimiento: el estudio de una nueva tipología, una nueva modalidad constructiva, una nueva estrategia de lucha junto a todos los "sin techo" del Uruguay del presente, articulando con otros movimientos populares una práctica colectiva de reivindicación y generación de propuestas.

Las familias que integran COVIITU'78 representan a esa inmensa cantidad de trabajadores uruguayos que fueron expulsados a los cantegriles de la periferia o a las casas ocupadas y pensiones miserables del centro urbano. Uruguayos con ingresos muy por debajo del nivel exigido por el Banco Hipotecario para ingresar a una cooperativa de vivienda por ayuda mutua. Muchos de esos trabajadores ya han optado, manifestando su voluntad de lucha por condi-

ciones de vida más humanas con las herramientas solidarias de la ayuda mutua, e integran muchas de nuestras cooperativas en formación o en trámite, presentes en los plenarios de la FUCVAM.

Hoy, con un gobierno municipal abierto a las iniciativas del Movimiento Popular, se darían las condiciones para iniciar un vasto programa de organización de nuevas cooperativas de vivienda con características diferentes a las que hoy conforman la FUCVAM. Con COVIITU'78 se ha dado inicio a una experiencia que no puede limitarse sólo a la organización y desarrollo de una unidad cooperativa. Es preciso sistematizar la experiencia iniciada con COVIITU'78 y promover su expansión, coordinando con el gobierno de Montevideo (y con municipios del Interior, si se dan las condiciones) mecanismos políticos que permitan dar respuesta a las demandas planteadas.

Por cierto, es necesario también tener siempre presente que no basta con la sola voluntad del Movimiento Popular y el poder municipal para generar soluciones globales en la presente situación de crisis habitacional. No podemos olvidar que el gobierno nacional tiene un signo político opuesto al del municipio. Será preciso, al tiempo que se generen propuestas viables de soluciones autogestionarias desde la base, ir avanzando en la lucha permanente contra el gobierno nacional.

En este sentido, en el presente trabajo se proponen algunos elementos de aná-

más del 25% de sus ingresos al pago de la vivienda subió del 68% en 1976 al 87% en 1983; en este mismo período los hogares en la categoría de pobreza aumentaron del 12.6% en 1974 al 20.5% en 1984, sin que nada indique que esta situación se haya revertido. Panorama que refleja tendencias en curso en otras ciudades uruguayas, como en la generalidad de las ciudades capitalistas. Todos los elementos materiales que constituyen la ciudad son construidos por la lógica del capital, convirtiéndose en mercaderías que al ser producidas producen el lucro del capital. El suelo, las construcciones inmobiliarias, los diversos servicios públicos esenciales... se transforman de valores de uso en valores de cambio apropiados de manera privada. Se generan así las contradicciones de base de la política urbana, que opone los intereses privados de quienes se apropian de la producción y de los beneficios urbanos a los intereses sociales de quienes viven, trabajan y se reproducen en las ciudades.

2.- La lucha por la tierra

Existe una fracción de la burguesía que tiene a la propia ciudad como objeto de lucro. Es la fracción compuesta por los empresarios inmobiliarios, los concesionarios de servicios públicos y los grandes propietarios de inmuebles y tierras urbanas. Sus intereses y prácticas objetivas están articulados en torno a un modelo de acumulación caracterizado por ver a la ciudad como un inmenso campo de transacción comercial.

Para los residentes de la ciudad, por el

contrario, la ciudad es primordialmente un valor de uso. Es el lugar donde se vive. Esta contradicción, en la ciudad capitalista, se ha resuelto históricamente con el triunfo de la burguesía como determinante de la evolución urbana, pues es el capital el que establece el control del uso, el desuso o el abuso de gran parte del suelo urbano. Así, la renta del suelo urbano se transforma en la "mano ordenadora invisible" de la espacialidad social urbana. La especulación es la razón de ser del capital inmobiliario, ya que las transformaciones en el uso del suelo son su fuente de lucro.

De esta manera, la contradicción entre el alto precio de la tierra urbana y el bajo poder adquisitivo de la población es la base fundamental de las dificultades para la conquista de una vivienda digna, aún en áreas donde habría mucho espacio disponible para la construcción (por distintos medios, incluyendo la posibilidad de reciclaje en las áreas centrales abandonadas como zonas residenciales) de programas de habitat popular. La mayoría de las veces son las inversiones públicas en infraestructura, en transporte, en equipamiento urbano de todo tipo, los elementos que valorizan el suelo urbano. Sin hacer uso de ningún recurso propio, el especulador de tierras multiplica su capital a costa de los recursos del Estado. Más que en otras partes del sistema capitalista, en la cuestión urbana es llevada al extremo la socialización de los costos y la privatización de la ganancia.

El acceso a la tierra es entonces un gravísimo problema para los sectores populares de la ciudad, cuya solución determina una gran parte de la lucha que sigue por el derecho a la vivienda.

3.- El mito de la "marginalidad"

Entre los trabajadores que componemos el Movimiento Cooperativo está, aún hoy, muy extendida, una concepción que define a los pobladores del cantegril como portadores de una "cultura marginal", opuesta a los valores de organización comunitaria y voluntad de lucha propios de la "cultura obrera" desarrollada en el Movimiento Sindical. Es preciso considerar el resultado de investigaciones recientes que prueban la residencia en el cantegril (y por extensión, en las casas ocupadas y pensiones insalubres del centro urbano) de una amplia proporción de obreros y empleados: grupos sociales que integran nuestros sindicatos y nuestras cooperativas. Es discutible entonces el uso de términos como "marginados", "lúmpenes", "desclasados" y otros descalificativos en el mismo sentido al referirnos al conjunto de la población residente en el cantegril.

Es preciso entonces profundizar en el análisis del crecimiento de los cantegriles desde dos perspectivas complementarias. Por un lado, es necesario entender la expansión de los "sectores de extrema pobreza" que históricamente han constituido los cantegriles; y por otro lado es necesario entender las razones objetivas que llevan a otros "nuevos" grupos sociales al cantegril, y que cambian el perfil de lucha por la vivienda popular en el Uruguay del presente.

El compañero Daniel Olesker, en el artículo recientemente publicado, se refiere al crecimiento de los "sectores de ex-

trema pobreza" como "una necesidad del sistema". El problema central de la economía de la sociedad capitalista es comprimir al máximo los salarios. Para ello el sistema genera una oferta de trabajo superior a la demanda. Esos trabajadores "excedentes" sirven para dos cosas: en primer lugar como reserva, a ser utilizada en período de auge económico; y en segundo lugar para deprimir los salarios. De esta manera, los capitalistas siempre encuentran gente dispuesta a trabajar por salarios más bajos.

Es posible así explicar el aumento de los cuentapropistas, vendedores callejeros, y ciertas formas de "subsistencia al margen de la ley". En los países capitalistas dependientes, los trabajadores que se dedican a este tipo de oficios se ven forzados a esta situación ante la falta total de otras perspectivas de empleo.

Estos trabajadores "sobrantes" no sólo contribuyen a deprimir los salarios del conjunto de los trabajadores, sino que para subsistir producen y/o venden bienes y servicios más baratos que en el mercado "formal", que son consumidos por los asalariados, "ayudando" también de esta manera a comprimir los salarios (ampliando la capacidad de compra del salario cada vez más deprimido). Concluimos así que este sector de la población no está al margen de la sociedad: por el contrario, su existencia es funcional al desarrollo del sistema.

Estos "sectores de extrema pobreza" tuvieron un gran crecimiento a partir de la década del 50, cuando se inicia la crisis económica que continúa hasta el presente. Con la dictadura se produce el crecimiento explosivo de estos sectores: sin organizaciones sindicales que impi-

dieran la caída abrupta del salario real se amplía el espacio de la "marginalidad": crece la desocupación, la subocupación, la venta callejera, y crecen los cantegriles, las pensiones, los inquilinatos, las casas ocupadas... Asimismo, es necesario tener presente que, de no existir al mismo tiempo un altísimo índice de emigración, los cinturones de miseria de la periferia y los bolsones de pobreza del centro urbano estarían aún mucho más extendidos.

Por otra parte, señalábamos anteriormente que el cantegril crece no sólo por el crecimiento de los "sectores de extrema pobreza", sino también por la mudanza forzosa de sectores componentes de la clase trabajadora tradicional. Asalariados del mercado de trabajo "formal" que se ven obligados a trasladarse al cantegril por no poder enfrentarse al avance de la especulación inmobiliaria (permitida y fomentada por la liberación del mercado de arrendamientos urbanos). Garantías, topes de ingresos y todo tipo de trabas en el contrato de alquiler que no dejan otra opción que la pensión o la invasión de tierras de la periferia o casas abandonadas de la ciudad central.

Basados en todo lo arriba expuesto, planteamos la necesidad de asumir la discusión de estrategias de lucha que permitan la confluencia de la clase trabajadora nucleada en sus organizaciones tradicionales (sindicatos y cooperativas) con los sectores marginalizados. En el Movimiento Sindical ya se inició este proceso con la creación de una secretaría que atienda todo lo concerniente a las relaciones con el sector de "trabajo informal". Desde la FUCVAM hemos iniciado una experiencia piloto con COVIITU'78:

la reproducción y el mejoramiento de esta experiencia deberá ser debatida por el conjunto del Movimiento.

4.- La lucha por la vivienda

En el número especial de "El Solidario" de agosto de 1989 la FUCVAM exponía la real magnitud del problema de la vivienda en el presente: "...un déficit cercano a las 120.000 unidades habitacionales, que afecta al país. Tampoco puede desconocerse que del parque habitacional existente cerca del 40% carece de luz eléctrica o agua potable o saneamiento. Que día a día aumenta la cantidad de familias que se hacen en viviendas ruinosas o pensiones insalubres; al igual que se multiplican los rancheríos (asentamientos precarios) carentes de todo servicio". Y más adelante: "Esta situación trae como consecuencia de carácter social demográfico el vaciamiento de las áreas de la ciudad que cuentan con la totalidad de los servicios, y el traslado de la población (en particular parejas jóvenes y con hijos) a las áreas periféricas: carentes de equipamiento mínimo". No es muy difícil responder como arribamos a esta situación: responde al proceso "natural" de crisis del modelo de urbanización capitalista y dependiente. A partir de la década del 50 los uruguayos hemos padecido las distintas manifestaciones de la crisis, la que se acentuó a impulso de la política económica neoliberal sostenida por la dictadura militar.

Y en el tránsito de la dictadura militar al formalismo democrático las directivas de la política económica de los militares

continuaron siendo las mismas: ayer con Sanguinetti y hoy con Lacalle: planes de ajuste elaborados por el capital financiero trasnacional. Y esto significa hacer crecer la deuda externa, disminuyendo los gastos del Estado en políticas sociales al tiempo que se recorta cada vez más el nivel de ingresos de los trabajadores, dificultando así toda forma de acceso a la vivienda. Como bien lo expresaba el compañero Nahoum en un artículo de 1987, que mantiene total vigencia en 1991: "Es que si dejamos de lado los discursos y las promesas y vamos al fondo del asunto todo es coherente: el país sufre una política económica que continúa casi sin matices la que la dictadura impuso: una política que no está al servicio de los intereses nacionales, sino de la banca extranjera. En esa política no hay lugar para la mejora de la calidad de vida de los uruguayos, sino todo lo contrario: debemos seguir apretándonos el cinturón y viviendo en condiciones insalubres para que ellos puedan cobrar. Esa es la raíz y el sentido de la política económica y social del actual gobierno, y en particular de su política de vivienda."

La veracidad de la cita anterior puede ser resumida en cifras extraídas de un estudio sobre "Asentamientos Informales" presentado al IV Congreso de Arquitectos del Uruguay (García, Morel, Rey y de los Santos, Montevideo, 1990): en 1984 se relevaron 2742 viviendas, aumentando a 4976 en 1990; en 1984 fueron detectados 63 cantegriles, ascendiendo a 122 en 1990. No sólo hay más cantegriles, sino que los detectados hace seis años crecieron; y estamos hablando apenas de Montevideo, mientras que esta situación se repite en prácticamente todas las ciudades del país. No hay cifras precisas sobre la

tugurización de la Ciudad Vieja, el Corcón, La Aguada y otros barrios de la ciudad central.

¿Cómo revertir esta situación? No es viable esperar que los grandes empresarios, los capitalistas, solucionen el problema habitacional: la inversión privada exige tasas de ganancia que superan el alcance del poder adquisitivo de los trabajadores. Es así que se requiere la intervención del Estado para resolver las contradicciones consecuentes; pero como hemos visto anteriormente el Estado no es un elemento equilibrador por encima de la sociedad, sino que es un producto de la lucha de clases. Así pues, su capacidad de intervención va a depender de la asignación de recursos a objetivos diferentes en función de la trama de intereses sociales que expresa (¿salvar a la banca privada o salvar el Hospital de Clínicas y el Plan Nacional de Vivienda?).

No obstante, es necesario marcar la diferencia entre el Estado a nivel nacional y a nivel municipal. La gestión urbana y el rol del municipio también es producto de la lucha de clases. Tradicionalmente la derecha ha difundido la imagen de un municipio apolítico y gestor de tareas de administración ciudadana "neutras", tratando de encubrir la vital importancia que tiene la gestión municipal en el desarrollo de las relaciones de poder. No sólo cambiar lamparitas y tapar baches, sino intervenir también en el desarrollo de programas habitacionales.

No vemos entonces que la aseveración de Engels, aunque vieja y manida, haya perdido vigencia: "No podría existir sin penuria de la vivienda una sociedad en la cual la gran masa trabajadora no pueda contar más que con un salario y,

por tanto, exclusivamente con la suma de medios indispensables para su existencia y para la reproducción de su especie". Por otra parte, vemos también que no es posible esperar a la superación de la sociedad capitalista para empezar a dar respuesta al problema de la vivienda. Los cooperativistas nucleados en la FUCVAM, al tiempo que luchamos por el cambio de estructuras, hace ya tiempo que hemos presentado una respuesta a este problema. Respuesta parcial, no definitiva, y en permanente proceso de reelaboración. Después de veinte años, es preciso que la FUCVAM comience a perfilar, con otros movimientos populares, y en relación al municipio abierto a las iniciativas de base, una nueva estrategia de lucha por la vivienda. Promover distintas formas de autogestión (no necesariamente bajo la forma de las actuales cooperativas por ayuda mutua) y profundizar en la lucha y negociación en la escena de la política habitacional (ya sea a nivel nacional o municipal).

5.- Las cooperativas construyen la ciudad alternativa

Una constante de la espacialidad de la ciudad capitalista es la exclusión de gran parte de la masa de trabajadores a las áreas periféricas. Así, la inmensa mayoría de las cooperativas integradas a la FUCVAM van extendiendo los límites de la ciudad, alejadas del centro urbano. Las cooperativas construyen la ciudad: no sólo construyen viviendas, sino que

aportan infraestructura y equipamiento urbano básico en áreas carentes de servicios hasta la implantación de las mismas. En principio, muchas veces con recursos propios de la cooperativa, se extienden las redes de saneamiento, agua potable y energía eléctrica, beneficiando a todo el barrio circundante. También extienden la red de transporte colectivo, cambiando las líneas de ómnibus urbanos y/o alterando las frecuencias de las mismas. Y como dice la canción "levantar nuestras casas es el principio y no el final": guarderías, bibliotecas, policlínicas, escuelas, salones comunales, gimnasios... servicios abiertos al barrio circundante que permiten mejorar la calidad de vida de todos los trabajadores de la zona. Por otra parte, y así fue demostrado en el período de lucha contra la dictadura, las cooperativas, dinamizan el ejercicio de prácticas democráticas y participativas en un medio antagónico al desarrollo de este tipo de prácticas: las cooperativas se transforman en un referente fundamental de las distintas formas de movilización popular urbana.

De esta manera, las cooperativas de vivienda por ayuda mutua hace ya varios años que están promoviendo la reforma urbana, aún cuando estas experiencias no hayan sido sistematizadas ni se haya elaborado un discurso explícito y consciente sobre esta propuesta. Las cooperativas por ayuda mutua han establecido las bases para el desarrollo de una auténtica "cultura comunitaria", contradiciendo el flujo de información unidireccional y estandarizante que responde a las pautas de reproducción de la cultura dominante. Se trata ahora de trascender los límites de las cooperativas, y llevar esta propuesta hacia todos los sectores

populares que constituyen la ciudad. Hacer del modelo organizativo de nuestras cooperativas una herramienta de organización para la lucha de otros sectores tradicionalmente al margen del Movimiento Cooperativo. Al mismo tiempo, establecer una red de coordinación de todos los movimientos populares urbanos que reivindican el derecho a la ciudad. Coordinación que no esté basada en la sola denuncia y exposición de las "carencias". Confluir en la definición de una propuesta unificada de reforma urbana. Luchar por tierra, por vivienda, por salud, por educación, por mejores condiciones ambientales, por transporte, por ocupación y salario... en definitiva por condiciones de vida más dignas; por una ciudad democrática.

Por otra parte, y previa a la articulación con otros movimientos populares urbanos, es preciso profundizar, al interior de la FUCVAM, en la discusión de la identidad constituyente del Movimiento Cooperativo. ¿Cuál es la significación real de la "ayuda mutua" en nuestras cooperativas? ¿Cuáles son los límites temporales de la ayuda mutua en el desarrollo de una cooperativa? ¿Cómo extender el concepto de ayuda mutua antes y después de la obra, y hacia el conjunto del grupo familiar? Las respuestas a estas y otras preguntas en el mismo sentido necesariamente deberán conducir al quiebre de muchos mitos sobre nuestra identidad como movimiento: una cooperativa no puede asumir su identidad sólo a partir de una determinada tipología arquitectónica o un esquema de organización y gestión social. Es preciso redefinir los valores que supuestamente distinguen a nuestras cooperativas como unidades diferenciadas en el habitat urbano.

6.- Hacia una propuesta de reforma urbana

De esta manera, partiendo de la consideración de la caída del salario, del crecimiento de los mal llamados "asentamientos marginales", de la especulación sobre el valor de la tierra urbana, de la retracción del gasto público y el fracaso de la política habitacional de los sucesivos gobiernos nacionales, del cambio de signo en el gobierno municipal de Montevideo, es preciso discutir el rol de los movimientos populares en la construcción de la ciudad. Así, es imprescindible el surgimiento de instancias de análisis y elaboración de propuestas donde confluyan distintos movimientos populares (respetando la identidad de cada uno y las diferencias en los niveles de representatividad). Se dará así el primer paso hacia la creación de una nueva "teoría" sobre la "crisis urbana" asumida por la base del Movimiento Popular. Al decir de Lombardi: "una teoría dialéctica en la cual aparece el pragmatismo y la utopía".

Asimismo, será necesario redefinir el concepto tan ambiguo de "participación popular". No es posible tampoco seguir utilizando en tantos discursos, declaraciones de principios y sesudas propuestas de solución conceptos tan genéricos como "vecinos" o "usuarios". La discusión de estos conceptos excede los objetivos del presente trabajo y, fundamentalmente, es tarea no de uno o dos "teóricos" sino del conjunto del Movimiento Popular, precisamente. La ciudad no la hacen los técnicos ni los dirigentes políticos: la hacen los trabajadores, los cooperativistas, los inquilinos, los residentes

del cantegril, los vendedores ambulantes, las amas de casa, los estudiantes... Así, aún considerando la imprecisión conceptual y la ambigüedad de las definiciones cotidianas, es válido reafirmar el protagonismo de estos sectores en la producción del habitat popular. Sectores no organizados sólo en cooperativas de vivienda, sino también en asociaciones territoriales, gremiales y reivindicativas de todo tipo.

Como decíamos al principio, ya es tiempo de terminar con la simple denuncia y exposición de las "carencias" (aún sin restarle autenticidad a estos planteos) y pasar al terreno de la propuesta. En el último congreso de la Sociedad de Arquitectos, convocado para analizar precisamente el tema de "La construcción de la Ciudad", la FUCVAM fue la única organización social que participó en las distintas comisiones de trabajo, integradas casi exclusivamente por técnicos y representantes del poder político (de la IMM, fundamentalmente). En este congreso se vertieron mil propuestas de solución a los problemas urbanos del Uruguay, algunas de ellas muy bien documentadas: se hizo referencia a la necesidad de contar con un "Plan Director", de redefinir el "Planeamiento Urbano", de "cambios en la normativa urbana", de "reordenamiento territorial"... Algunos incluso insistieron en la necesidad de la participación popular en los procesos de cambio, y otros llegaron a subrayar el carácter conflictivo por excelencia de la gestión urbana. No obstante, todas estas propuestas nunca podrán pasar del papel escrito hasta tanto el Movimiento Popular las asuma como propias. Es muy significativo (y lamentable, por otra parte) que la FUCVAM haya sido la única organización social representada

en este encuentro (y en otros similares), pero no es para nada extraño: la FUCVAM es hoy la única organización popular con representatividad y trayectoria suficiente para exponer un proyecto viable de ciudad alternativa; o al menos para convocar a otras organizaciones sociales a la discusión orientada al diseño de un programa popular de reforma urbana.

En el libro "FUCVAM, La historia Viva", el compañero Fernando Nopitsch concluye su testimonio expresando: "Al pensar en toda esta etapa de lucha y lo que vino después yo pienso en lo que es hoy el Movimiento Popular del Brasil, donde a pesar de las diferencias ideológicas se concretan planteos y movilizaciones en común. Y creo que hoy la FUCVAM tiene la responsabilidad de plantear la concreción de una nueva unidad del movimiento popular en nuestro país". Estas expresiones son previas al inicio del fluido intercambio con el "Movimiento de Moradia Popular" de San Pablo; el sentido de las mismas fue reafirmado al conocer más en profundidad la experiencia de lucha de los compañeros del Brasil. Si bien ellos tienen aún mucho que aprender de nosotros en cuanto al desarrollo de sus todavía incipientes proyectos de "mutiroes", los uruguayos mucho podemos aprender de ellos en cuanto a la articulación de distintos movimientos populares urbanos en una lucha común. Obviamente, el concepto de "reforma urbana" en Brasil está basado en una problemática mucho más grave que la existente en cualquiera de las ciudades uruguayas (afortunadamente los problemas de nuestro Montevideo están aún muy por debajo de los problemas propios de una megalópolis como Sao Paulo); no obstante, la pro-

blemática específica de nuestras ciudades suscitadamente expuesta en este trabajo exige la inmediata atención del Movimiento Popular en su conjunto. Como bien lo expresaba el Ec. Melazzi en el congreso de la SAU: "...tenemos claro que si no asumimos nuestros desafíos la ciudad seguirá siendo estructurada y dominada por los terratenientes, los constructores, los casatenientes y los Bancos. Ellos decidirán, no en función del bienestar general sino de aprovecharse del beneficio que les reporta la renta del suelo".

Las familias de trabajadores integradas a nuestras cooperativas representan apenas una pequeña proporción del total de la población que trabaja y vive en las ciudades uruguayas. Existen otras organizaciones, tal vez no tan conocidas o tan desarrolladas como la FUCVAM, con reivindicaciones afines a las nuestras, que encaminan su lucha por otros medios. Nunca la FUCVAM, por más fuerte, representativa, organizada, clasista y combativa que llegue a ser, podrá integrar al conjunto de los sectores populares de la ciudad. Asimismo, es preciso considerar que las luchas urbanas son diversas por la propia naturaleza de las contradicciones que les dan origen. En consecuencia, pueden manifestarse bajo la forma de movimientos de lucha por la vivienda y por la tierra, o por movimientos urbanos más puntuales: de lucha por salud, saneamiento, defensa del medio ambiente, etc. También pueden manifestarse a través de la lucha sindical; en los últimos meses se ha desarrollado una corriente en el movimiento sindical uruguayo que propone una transformación integral del rol del sindicato, promoviendo un mayor compromiso con todo lo concerniente a la "vida

cotidiana" del trabajador -muchos de estos aspectos han sido desarrollados en recientes artículos de Luis Stolovich-. Dado el origen gremial de nuestras cooperativas, y retomando muchos de los postulados de las cooperativas pioneras, tal vez haya llegado el momento de volver a discutir con los sindicatos estrategias de atención a las condiciones de reproducción de fuerza de trabajo en la ciudad -en sentido amplio- de modo que la propuesta de reforma urbana a impulsar esté basada en los intereses objetivos de la clase trabajadora. Por último, es evidente que las cooperativas nucleadas en la FUCVAM -más allá de experiencias muy significativas en pequeños pueblitos del Interior- son un fenómeno esencialmente urbano; y que el 80% de los uruguayos residen en núcleos urbanos, por lo que hablar de reforma urbana es hablar de un paso fundamental hacia la transformación estructural de la sociedad nacional toda.

Algunas reflexiones finales

En síntesis: ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de reforma urbana? La respuesta a esta interrogante sólo podrá provenir del conjunto del Movimiento Popular, que determinará el alcance y la profundidad de la propuesta. Por lo pronto, en este trabajo, nos estamos refiriendo a un proceso de reestructura de la gestión urbana (el propio concepto de "gestión urbana" merecería una discusión más amplia) orientada a la consideración y la realización de los intereses de quienes trabajan y viven -reproducen la fuerza de trabajo- en la ciudad,

en detrimento de la especulación y la apropiación capitalista. Ello implica elevar a las masas urbanas en el sentido de su educación y movilización en dirección a un proyecto posible. Esta debe ser entendida en forma procesual, ya que las conquistas de las clases subalternas se dan de acuerdo a la correlación de fuerzas sociales y políticas en la coyuntura municipal y nacional.

Cualquier iniciativa hacia un proyecto popular de reforma urbana debe partir de las luchas concretas del Movimiento Popular y de la consideración de las prácticas sociales que entran en conflicto con los intereses de apropiación capitalista del medio urbano y sus manifestaciones a nivel superestructural (políticas públicas, normativa jurídica, etc) y no de iniciativas subjetivas de organización. En este sentido, nuestra propia experiencia de articulación con otros movimientos populares (al confluir la FUCVAM con otras organizaciones en la Intersocial y en la COVIP) nos permite extraer dos grandes conclusiones: a) sólo es posible avanzar cuando existe una práctica común de lucha, con objetivos y roles bien definidos por parte del conjunto de las organizaciones sociales; y b) sólo es posible avanzar cuando se trasciende la etapa de denuncia y movilización (movilización "militantista", como un fin en sí misma) y se pasa a la etapa de programación y propuesta sobre bases reales. Al respecto, es interesante plantearse las razones por las que fallan las convocatorias amplias de lucha por la vivienda que se hacen cada tanto desde el Movimiento Sindical (como la frustrada "Convención por la Vivienda" de 1989, que murió en una declaración pública y apenas dos o tres movilizaciones puntuales a iniciativa del SUNCA y la Comi-

sión de Vivienda del PIT-CNT), mientras que sí son significativas experiencias integradoras como la Intersocial y la COVIP.

Considerando lo expuesto en el párrafo anterior, entendemos que FUCVAM debe asumir el tema de la reforma urbana como idea fuerza para el presente, impulsando la discusión de la problemática integral del derecho a la ciudad hacia el conjunto del Movimiento Popular. Para ello no tendría sentido convocar como siempre a las dirigencias de MOVIDE, del Frente de Inquilinos, de la SAU, del CEDA, del SUNCA y el PIT-CNT en su conjunto, MOVEMO, etc., en el estilo que ya es "tradicional". No tendría sentido tampoco crear una estructura rígida y permanente que sólo se limite a decidir movilizaciones y más movilizaciones puntuales, firmar una declaración común y salir en la prensa por un día. Es preciso llevar el tema a los barrios, a los sindicatos, a los cantegriles, a las pensiones, a las casas ocupadas, a la calle... Y aquí las cooperativas integradas a la FUCVAM -y especialmente las cooperativas habitadas- tienen un rol fundamental.

Entendemos que la propuesta de trabajo de la Federación debe ser impulsada a dos niveles. Una vez procesada una discusión introductoria al tema al interior del Movimiento Cooperativo convocar a un "Foro Popular en defensa del derecho a la ciudad" (o como se le quiera llamar, el título no es importante) donde el conjunto de los movimientos populares presenten las razones de su existencia, sus prácticas de organización y lucha y se inicie la elaboración de un programa común de reforma urbana de todo el Movimiento Popular. Al mismo tiempo, promover que los salones comunales de

cada una de nuestras cooperativas se transformen en espacios permanentes abiertos a todas las formas de organización popular presentes en el barrio (y donde no existan, promover su creación, uniendo al barrio por la conquista de objetivos comunes a la cooperativa y al barrio donde ésta se inserta, a partir de necesidades y problemas concretos). Desde hace mucho tiempo en la FUCVAM estamos hablando de crecimiento y desarrollo social: es hora de empezar a poner en práctica las propuestas elaboradas al respecto.

Lo anterior no significa en absoluto postergar las reivindicaciones "tradicionales" del Movimiento Cooperativo. Por el contrario, significa potencializar las mismas en el contexto de lucha desde una perspectiva más amplia, y siendo estas asumidas por el conjunto del Movimiento Popular. A su vez, significaría tal vez romper muchos de los mitos de existencia del Movimiento Cooperativo. Posiblemente haya llegado el tiempo de pensar en nuevas líneas de financiamiento, nuevas tipologías, nuevas formas de asociación cooperativa que integren la producción de la vivienda con otras formas de producción del habitat en un sentido más general.

En síntesis: después de 20 años la FUCVAM se ve en la obligación de definir una transformación de sus estrategias de lucha, sin que esto signifique abandonar los objetivos que le dieron origen: sí asumir nuevos objetivos (que por otra parte, y en forma muchas veces inconsciente, ya hemos asumido; es preciso sistematizar lo hecho, evaluarlo y proponer alternativas). Este trabajo no tenía otra meta que presentar unas ideas, aún muy desordenadas, sobre el tema en discusión no sólo en la FUCVAM, sino en

el interior del Movimiento Popular en su conjunto. Será preciso retomar todo lo aquí expuesto para desarrollarlo, corregirlo, aclararlo o abandonarlo si es que está en contradicción con lo asumido por el conjunto del Movimiento Cooperativo. Todo se inició con COVITU'78: así empezamos a romper muchos esquemas; es preciso seguir avanzando; sólo reafirmaremos la razón de ser de la FUCVAM como organización social auténticamente representativa de los intereses de la clase trabajadora.

Brecha-11/1/91

Casas de papel para los sin techo

LA CONSTITUCION (artículo 45): *"Todo habitante de la República tiene derecho a gozar de vivienda decorosa. La ley propenderá a asegurar la vivienda higiénica y económica, facilitando su adquisición y estimulando la inversión de capitales privados a ese fin."*

EL CENSO de población y vivienda de 1985 reveló que se necesitaba construir 100 mil viviendas nuevas. Hoy el Banco Hipotecario sitúa en 150 mil este déficit.

LOS PRESTAMOS del Bhu para adquirir viviendas, en régimen normal, son concedidos a quienes ganan de seis salarios mínimos para arriba (la cuarta parte de la población).

LOS DESALOJOS fueron diez mil en 1990 y los lanzamientos efectivos (gente materialmente echada a la calle) continuaron aumentando.

EL HACINAMIENTO afecta a 526 mil ocupantes de 80 mil casas.

LAS RUINOSAS son 154 mil fincas, donde viven 690 mil personas, el 23 por ciento de la población.

LOS INTRUSOS, precarios y con problemas de tenencia en general son 416 mil personas, que se distribuyen en 103 mil fincas.

LAS CUOTAS al Bhu se llevan entre el 25 y el 40 por ciento de los ingresos de 68 mil hogares con 274 mil personas.

EL PLAN QUINQUENAL 85-89 del Bhu previó 55 mil viviendas. Se construyeron 16.600. Quedan 19.716 con la construcción proyectada o iniciada, parte de las cuales se concluirá entre 1991 y 1995.

EL PRESUPUESTO le retacea al Bhu una asistencia de 25 millones de dólares anuales con los que contó en el ejercicio 85-89, dejándola en sólo 5 millones. Se pasa de invertir 125 millones de dólares en un ejercicio a 25 en el actual.

EL Bhu "PROYECTA" construir 20 mil viviendas entre 1991-95: son las 19.716 antes mencionadas que se arrastran del ejercicio anterior más 284. En realidad serían sólo 284 viviendas nuevas para cinco años.

LOS ULTIMOS PASOS DADOS EN LA LUCHA

Cuando una organización social lleva adelante una lucha como la nuestra de los dos últimos años sin dudas se necesita hacer un balance lo más objetivo posible, a los efectos de poder extraer las mejores enseñanzas para el futuro. Nada mejor, a nuestro entender, que establecer una guía para el análisis. Es así que en el presente trabajo nos guiaremos por el siguiente esquema: 1- desmenuzar las razones que nos llevaron a plantearnos el tema **tierras** y asumirlo con la fuerza que lo asumimos; 2- realizar una **cronología** de los hechos protagonizados no sólo por FUCVAM sino por todos los actores sociales involucrados en la lucha por la tierra urbana; 3- ver a la Federación y al Movimiento hoy, a la luz de los hechos aquí reseñados.

1.- Análisis de situación y respuesta política (enero 89)

Luego de un duro enfrentamiento como lo fue el **no pago**, donde el papel sin dudas protagónico le cupo a las cooperativas habitadas, el Movimiento en su conjunto se plantea como objetivo fundamental el **crecimiento**. Se veía la necesidad de reeditar lo realizado a fines del '85: que la cooperativa de ayuda mutua pudiera presentarse como una alternativa real para la gente con necesi-

dad de vivienda. Sin dudas, el duro enfrentamiento generó en los nuevos grupos gestados en aquel período una fuerte desmoralización, al no obtenerse soluciones viables, originando la desintegración de la inmensa mayoría de éstos. Para revertir esta situación objetiva, en enero del '89, no existía ninguna posibilidad real de salida.

Esto fue así hasta que surge la posibilidad de golpear sobre un tema que hasta el momento había sido, históricamente, objeto de denuncia del Movimiento, pero en relación al cual no se había tomado **una medida de lucha en conjunto**. Nos estamos refiriendo al tema **tierras**. Se trata entonces de poner en debate la lucha por la tierra urbana, con el desarrollo de una medida concreta, como lo será la **ocupación de tierras fiscales**.

Para ello no sólo debíamos volver a tener un número importante de grupos cooperativos, sino que, además deberían éstos estar dispuestos a asumir las medidas de lucha que se propusieran desde FUCVAM. Este proceso nos lleva hasta el mes de agosto, cuando efectivamente se asume la medida de la ocupación. Podemos entonces decir objetivamente que nada de espontáneo tuvo la medida, sino que fuimos desarrollando un trabajo político-gremial fundamental desde la base, asegurando así el éxito de la medida.

De no haberse analizado el tema en estos términos, estudiando la coyuntura política palmo a palmo, seguramente hoy no estaríamos viviendo la realidad explosiva de formación de nuevos gru-

pos del presente. **Es así que pretendemos en el presente trabajo demostrar que si no existe una propuesta política y una dirección que conduzca a la participación directa de la gente se va al fracaso de cualquier medida, por más heroica y sentida que ésta sea.** A nuestro juicio, esto será claramente demostrado en la segunda parte de este trabajo al analizar la coyuntura presentando una cronología de los hechos más significativos de la actividad política nacional y su relación con la lucha por la tierra urbana.

2.- Una cronología fundamentada

Marzo y abril/89 se ven signados por dos elementos que indudablemente conmovieron a la opinión pública: el "desalojo de hoteles de la Ciudad Vieja" y el "juicio de los jubilados por la vivienda para los pasivos".

Estos dos hechos se transforman en el eje del problema de la vivienda durante esos dos meses. FUCVAM se dirige por primera vez a la opinión pública con un documento de análisis del tema **colgamentos**. El desgaste del Directorio del BHU, y por ende del poder Ejecutivo, es notorio frente a la opinión pública, ya que las masas perciben en este período (año electoral) que no existe solución real a la problemática habitacional. Llevábamos ya cuatro meses trabajando en lo interno, tratando de ubicar a todos los nuevos grupos registrados en federación.

Este trabajo se larga en lo interno, debatiendo a su vez en profundidad el tema tierras, y en particular las distintas variantes de la **medida de ocupación**.

En este marco se convoca a una concentración el 26 de mayo, frente al Ministerio de Economía y Finanzas, con posterior marcha hasta el Palacio Sud América, donde realizamos un importante acto. Ya en la oratoria se menciona el problema de la tierra. Concretamente, se denuncia a ediles del oficialismo por la entrega de tierras municipales por cuota política.

Concomitantemente con esto se crea con la Junta Departamental de Montevideo una Comisión Investigadora sobre tal situación. Concretamente, el 30 de marzo. Por el mismo tema, el 13 de junio, el edil Artigas Melgarejo es tapa de todos los diarios, culminando en un llamado a la Junta al intendente Iglesias y al arquitecto Vicario. Hecho fundamental, no porque hubiera o no censura, sino porque quedaba al descubierto la corrupción generalizada y el gran negociado con el tema tierras.

Bajo esta coyuntura FUCVAM convoca a Asamblea Extraordinaria para el 1 y 2 de Julio, en Durazno, donde se tratará el tema ocupación de tierras. En la misma el Movimiento debate en profundidad, pero las cooperativas en formación aún no habían homogeneizado una posición para dar el salto. La Dirección Nacional plantea la necesidad de tomar la medida, pero las cooperativas prefieren un cuarto intermedio para el 23 de julio, para fundamentar su posición. En Durazno nos enteramos (y la Asamblea decide el apoyo por unanimidad) que COVITEA había ocupado un terreno privado en Montevideo.

El tema de la tierra urbana comienza entonces a ser debatido con mayor intensidad, jaqueando tanto al Poder Municipal como al Directorio del BHU. En esas circunstancias es que se llega a la Asamblea de COVIMT 9, donde se vota la medida por todo el Movimiento.

Dadas ya las ocupaciones de FUC-

VAM, entrado el mes de agosto, la ofensiva gubernamental no se hace esperar. La gran prensa da grandes espacios a Kneit, el presidente del BHU, quien amenaza con la quita de la personería jurídica a FUCVAM, planteando la intervención de la Inspección General de Hacienda. "Ley de la Selva: si se verifica autoría intelectual de FUCVAM suspenderemos todo trámite, tanto el BHU como la IMM". Así se expresa Kneit, y se suma al "canto de sirenas" el edil García Pintos: "por avidez política atentan contra el Estado, no se respeta la propiedad", "campaña orquestada sumamente peligrosa, rompen candados y ocupan tierras ajenas"...

Por esos días también nosotros invadimos la prensa para contrarrestar la ofensiva. El 9 de agosto se convoca a la "marcha de las antorchas", desde La Teja a COVIDE. Esta ocupación, en El Cerro, había sido una de las más cercadas por el oficialismo, haciendo toda una novela acerca de Parque Vaz Ferreira.

Ese mismo 9 de agosto lanzamos la consigna **"Vivienda, Emergencia Nacional"**, publicando un boletín donde se fundamenta esta expresión.

El 11 de agosto la ofensiva se da a través de gente en lo superficial organizada en cooperativa (ADACS Ltda.), iniciando un litigio sobre el terreno de Felipe Cardoso y Pitágoras, ocupado por cooperativas integradas a FUCVAM, denunciando que tomamos terrenos ya cedidos a otras cooperativas.

El 16 de agosto comienzan a ser citados los ocupantes e integrantes de la Dirección Nacional a los juzgados. Interponemos entonces recursos jurídicos rodeados de propaganda que frenan la aplicación fría de la ley. El 17 de agosto se crea una comisión Parlamentaria, que intenta mediar en el conflicto FUCVAM - BHU, lo cual es rechazado por el Banco. De todos modos, se logra que estos

actores se involucren en el diferendo, acolchonando los embates dirigidos por el oficialismo hacia la opinión pública.

Paralelamente a ello somos recibidos por la comisión de Obra de la Junta Departamental, y se ofrece a mediar a los efectos de mantener una reunión con Vicario. Los ediles nombrados por la Comisión son Melgarejo y García Pintos.

El 1º de setiembre se convoca a otro acto en el Palacio Sud América, invitando a todos los sectores políticos y fuerzas sociales. El mismo día se llama a una acampada frente al Palacio Legislativo para el día 13 de setiembre. La misma se llevaría a cabo con el SUNCA, por una plataforma que se basa en gran parte en el documento de FUCVAM en torno a "Vivienda, Emergencia Nacional".

El 22 de setiembre hay más desalojos en la Ciudad Vieja. Las ocupaciones de FUCVAM siguen intocadas, y el mismo día 24 vecinos de la zona ocupan la falda del Cerro.

El mes de octubre despunta con un ayuno por parte del Frente de Inquilinos, lo que se suma al corolario de desprestigio generalizado del Poder Ejecutivo.

El 6 de octubre, "día de los sin techo", nos concentramos frente al BHU, con posterior marcha hacia la IMM, donde se da lectura a una proclama acordada con todas las organizaciones sociales.

El 29 de octubre, en COVIDE, se lanza un ayuno de los ocupantes, en vísperas de la Asamblea Nacional que se realiza en la misma fecha, reafirmando lo establecido en la plataforma.

El 9 de noviembre, una nueva ofensiva vía prensa sobre el terreno de Felipe Cardoso. Esa misma tarde se ocupa el hall del BHU, y se reclama que se dinamice el trámite de las personerías jurídicas de COVIONDA y 6 de MAYO, trancadas en el Banco. Luego de varios cabildeos se recibe a FUCVAM (sin Kneit), y se logra destrabar las personerías.

Hacienda aprueba el Estatuto Tipo (de junio '89).

Se presenta en la Junta una iniciativa del edil Melgarejo, la que es aprobada, acerca de un registro de tierras. También nos recibe Vicario en la Intendencia.

Y luego la historia comenzará a transitar con una nueva Intendencia Municipal en Montevideo. Sabemos que dejamos en el camino otros tantos hechos, que deberían aparecer en esta cronología. De todas formas, creemos que lo anterior nos habilita ya a entrar en la tercera parte de este trabajo.

3.- FUCVAM y el Movimiento en el presente

FUCVAM cuenta hoy con una Ley de Personerías ya aprobada en el Parlamento. Y éstas están saliendo con celeridad. Con tierras que serán para varias cooperativas, y teniendo claro que no ocupamos sólo por estos terrenos, sino por una plataforma integral, que incluye la problemática de las personerías y la tierra a nivel nacional. Hoy contamos con una cartera de tierras a nivel de Montevideo, que sobrepasó los límites del Movimiento Cooperativo. El Ministerio de Vivienda debe asumir el problema de la cartera. Estamos además en el umbral de una dura pelea por la 14.105. Esto merece ser realmente valorado por el conjunto del Movimiento. Incluyendo en el análisis el tema de la tierra en Canelones y Tacuarembó, etc.

Se trata entonces de elaborar un material que sirva para la discusión y el debate franco de la próxima Asamblea Nacional, porque cuando una organización se plantea objetivos para la lucha debe

valorar objetivamente si éstos se alcanzaron o no. Consideramos que este documento primario, luego del debate, posibilitará la redacción de un documento definitivo sobre lo acontecido en el '90, con una evaluación general y planteando los objetivos que nos proponemos lograr de aquí en más.

Para ello, es preciso retomar la cronología del apartado anterior en el verano de este año, cuando se realizan dos Encuentros Preparatorios a la Asamblea Nacional, lo cual es altamente positivo, ya que permitiría un rico debate entre los delegados para así llegar a la aprobación de una consigna central que definiría a 1990 como el "año de los préstamos".

Sin dudas, el país entra en un impasse político (cambio de gobierno nacional y departamental). En nuestro caso particular, el convenio de tierras con la IMM genera un cúmulo de expectativas que indudablemente llevaría un largo proceso aún no evaluado correctamente.

El mes de abril se iría en preparativos de los eventos fundamentales del 1º y el 24 de mayo, cuando se celebran el día de los trabajadores y el aniversario de la Federación. Ambas jornadas contaron con una buena participación de la masa cooperativista, fundamentalmente en el acto del 1º del PIT-CNT, donde se destaca la presencia de "la casita" de FUCVAM.

También es preciso destacar la jornada solidaria realizada en VICOTE, la que puede ser evaluada como altamente satisfactoria. A estas dos movilizaciones deben agregarse el día 24 cuatro actos simultáneos en cooperativas de Montevideo, organizados por el PIT-CNT, y una concentración el día 17, frente al BHU.

Ya nombrados Cersósimo y Lago como presidente del BHU y Ministro de Vivienda, respectivamente, pero sin haber aún asumido el cargo, se produce

un gran vacío político en el campo de la vivienda. Dicha situación continuaría hasta los meses de julio y agosto.

En abril y mayo se comienza a estructurar el proyecto internacional, que nos posibilitaría elaborar una propuesta política con tareas para todo el año, en lo que hace a la difusión del proyecto.

El mes de junio marca un hito muy importante, con la marcha de "la casita" hacia el Interior. Se lleva una propuesta clara, que abrirá puertas en las Intendencias de todo el país, en base a la agitación y a la denuncia. No se le dio en Montevideo la importancia debida en el momento del regreso de la gira, desaprovechando una muy buena oportunidad para la acción propagandística.

Ya inmersos en un desgaste intestino muy grande, producto de la no concreción del convenio tierras, la situación de la FUCVAM se ve reflejada en las características de las movilizaciones propuestas, tanto la acampada en la Universidad como en las sucesivas concentraciones, salvo la marcha de los paraguas del 17 de agosto, en la que es evidente la mayor participación de la gente. El 13 de agosto se produce el veto a la Ley de Personerías, el cual es correctamente respondido en el marco de las estrategias de movilizaciones acordada junto a CUDECOOP.

Llegaremos así al mes de setiembre, cuando el directorio del BHU lanza el golpe del 138% de reajuste. FUCVAM, en base a un análisis y una propuesta clara sale a la opinión pública hasta el momento actual, cuando decidimos lanzar la propuesta del juicio público, con las características que ya fueron discutidas y acordadas al interior del Movimiento.

Esta nueva revisión cronológica, que retomamos para ver lo realizado en el '90, demuestra con claridad diferencias notorias entre un año y el otro. De nada serviría lo reseñado si no observamos los

déficits tenidos para después superarlos.

A nuestro juicio, un elemento fundamental a considerar es que en el '89 teníamos una propuesta política clara, lo que no sucede en el '90. Nos limitamos a definir al '90 como el "año de los préstamos" pero sin definir al mismo tiempo una estrategia coherente de lucha orientada a avanzar en la conquista de esta reivindicación. En otras palabras: en el '89 estaba planteado crecer, y se creció; destrabar personerías, y se logró; tierras, y se van conquistando. Por el contrario hoy, con un país que aceleradamente va cayendo en la crisis más aguda que pesa cada vez más sobre los hombros de los trabajadores, el tema de la vivienda está determinado más que nunca por las coordinadas políticas más generales. Y FUCVAM aún no ha sido capaz de presentar una respuesta integral a esta situación.

Han liquidado el Plan Nacional. Siguen saqueando el impuesto a los sueldos, y la "recuperación" del Plan está planteado sobre la base del reajuste cuatrimestral y algún préstamo fresco del exterior. Vale decir entonces que el futuro sólo será nuestro en la medida que seamos capaces de ver con claridad la problemática general que afecta al Movimiento y proponer una estrategia de lucha en consecuencia.

En este sentido hoy planteamos: es evidente que el tema tierras fue desencadenante de un cúmulo de propuestas y movilizaciones relacionadas al mismo. Pero al hacer una comparación de año a año vemos que el eje de la diferencia está centrada en la definición de la estrategia de lucha. Es fundamental e imprescindible que el Movimiento Cooperativo diseñe con claridad una propuesta, y que el objetivo de la lucha sea sentido y compartido ampliamente por la gente.

EL CRECIMIENTO CUANTITATIVO ESTA LOGRADO. AHORA CRECER EN ORGANIZACION DE CADA GRUPO: DESAFIO '91

Sin dudas el objetivo fue suficientemente cumplido cuando nos planteamos el reflotamiento de los nuevos grupos. Pero es momento de ver la necesidad de **ahora ganar en organización interna** de cada cooperativa en formación o en trámite. Para ello consideramos muy importante cohesionar el trabajo de toda la Federación a los efectos de poder dar a los grupos lo que los grupos necesitan. Vale decir que como en enero del '89 se estructuró un trabajo full de reflotamiento hoy hay que reeditar esta estructuración pero con otro objetivo: **fortalecer la cooperativa para crecer en el conjunto**.

Lo cuidadoso del funcionamiento orgánico de cada cooperativa nueva nos posibilitará contar con grupos correctamente estructurados.

Entender que se torna imprescindible la permanente creatividad que posibilite el funcionamiento es gran parte del éxito para capear el vendaval contra FUCVAM en su conjunto.

De nada serviría el que cada grupo

funcione si no funciona el conjunto. Se trata de que los mecanismos de participación en FUCVAM sean fundamentalmente expeditivos y no se tomen en entros de debates académicos al margen de las necesidades concretas de los trabajadores.

Algunas pautas para el debate, no con ánimo de que se transforme en decreto, sino para que se logre comprender la necesaria disciplina colectiva que debe reinar en toda organización de trabajadores:

a) La Dirección siente la necesidad política de plantear la responsabilidad de que cada grupo sea un celoso defensor del funcionamiento de su cooperativa. Para ello entendemos que producto del avance en el tema personerías ya no tiene razón de ser dos plenarios: uno de cooperativas en formación y otros de cooperativas en trámite.

La realidad marca la necesidad de fusionar ambos plenarios.

b) Su funcionamiento semanal se ha tornado muchas veces desgastante e

improductivo. Consideramos que sería lo más aconsejable que el mismo fuera quincenal, salvo que las circunstancias ameriten su convocatoria extraordinaria.

c) Será imprescindible que las cooperativas conozcan el orden del día con anterioridad, fijado en cada plenario anterior de común acuerdo.

d) Las cooperativas deben enviar por lo menos dos delegados, y en lo posible evitar la rotación a los efectos de que no se pierda la continuidad.

e) Se llevará estricta asistencia a los mismos, y con aquella cooperativa que falten en dos oportunidades se llamará a su Consejo Directivo, a los efectos de hacer una clara rendición de cuentas.

f) Las jornadas solidarias consideramos que tienen un alto valor político gremial, y será fundamental fomentarlas con mayor asiduidad. Será el plenario el encargado de fijar las mismas.

g) Debemos esforzarnos para que cada grupo tenga una actividad hacia su zona de influencia, allí donde está plantada la cooperativa. Acerca de ello deberá rendir informes periódicos al Plenario.

h) Deberá prestársele fundamental atención a la formación cooperativa, realizando actividades periódicas acerca del carácter de **usuarios** principalmente.

De alguna manera estas pautas intentan como lo decíamos apuntar a la mayor integración y fortalecimiento de los grupos y por ende de FUCVAM en su conjunto.

La lucha por los préstamos

A cuenta de ser objetivos, sería incorrecto plantearnos triunfalismos que transmitan falsas expectativas con respecto al tema. Decimos esto en base a que si bien es cierto que tenemos un enemigo claro, la economía del país, no es menos cierto que el problema de la vivienda se torna cada día más explosivo. Las cooperativas son una realidad ya innegable que se presentan como un eje de referencia para todo trabajador que necesita vivienda.

Más allá de un presupuesto miserable, como el que se votó para el quinquenio, creemos que hay que dar la lucha por revertirlo. Para ello debemos revitalizar toda la potencialidad de FUCVAM, a los efectos de golpear efectivamente con movilizaciones masivas. No es posible separar la lucha por la tierra, y en este sentido creemos que hay que apuntar al Ministerio de Vivienda en forma contundente para arrancar la Cartera de Tierras a nivel nacional. De nada serviría seguir dando elementos de la realidad de los préstamos si no hacemos un esfuerzo por interpretar la globalidad del problema. A los efectos de una mayor comprensión entendemos que el material elaborado por los compañeros de la Comisión de Vivienda Alternativa, sitúa el conjunto del problema habitacional correctamente.

También decimos que a nuestro juicio esto es lo que hoy está planteado como tarea histórica de FUCVAM (se adjunta el material de "reforma urbana").

Colgamento y reajuste cuatrimestral

Nunca con mayores posibilidades que hoy se plantea la necesidad del Frente de Deudores del BHU, bandera que FUCVAM levanta desde el año 1983. Ese fue el gran acierto político que tuvimos; sin embargo en la práctica era sumamente difícil consumarlo.

Esto demuestra una vez más que fuimos los cooperativistas de FUCVAM el elemento consciente acerca de todo lo que implica para los trabajadores el despojo a que somos sometidos desde hace años con los reajustes usureros. De allí la fobia de los de arriba con nuestra organización y nuestra lucha. FUCVAM fue la denuncia permanente de lo que hoy se está desplomando a pedazos. Es producto de una brutal crisis, que hoy encuentra el eco suficiente en una amplia mayoría de los deudores individuales.

Ya no estamos solos, la crisis abierta sobre el tema del reajuste cuatrimestral demuestra los distintos reacomodamientos que hacen peligrar "el monolitismo coincidente"

El juicio público sobre la ley 14.105 aparece como un eje fundamental que ayuda a fortalecer mucho más el frente de deudores, que jugaría cada día más un rol capital. Por lo tanto la mayor agitación, propaganda y clarificación del juicio será tarea prioritaria en el período.

Relaciones internacionales.

En este campo realmente los avances son sustanciales. No vamos a decir que FUCVAM recién ahora se relaciona internacionalmente. Diremos que durante toda su historia la Federación tuvo en este campo una tarea de difusión de lo nuestro sumamente importante; y que a partir del '89 la Dirección define consolidar en América Latina contactos con organizaciones sociales que luchen por la vivienda popular.

Esto sin dudas se realizó con acierto. Y es nada más ni nada menos que en Brasil que con mayor fuerza se está desarrollando nuestra experiencia con orgullo.

Con orgullo podemos decir que en San Pablo se construyen "Mutirao" a la uruguaya. Esto nos abre un mayor compromiso, y debemos pensar en que ya es realidad el internacionalismo de FUCVAM (Paraguay, Argentina, Brasil) No es poca cosa, para lo cual tenemos que pensar en seguir profundizando el trabajo en esta área.

Hay que pensar en que cada día se hace más necesario la creación del **Departamento Internacional de FUCVAM**, el cual deberá trabajar sistemáticamente en todo lo que concierne al área internacional.

Priorizar actividades, comunicación permanente, atención puntual de los Movimientos en marcha, informes a la Dirección Nacional, organización de pasantías e intercambio de experiencias, etc.

OTROS TEMAS PARA LA REFLEXION

CUDECOOP.

Debemos ser absolutamente críticos sobre nuestra participación en la Confederación.

Hoy CUDECOOP es sin dudas reconocida en todos los ámbitos tanto nacionales como internacionales. Sin embargo nuestra participación en ella no ha sido tratada con la celeridad que el tema merece.

Un frente de organizaciones cooperativas como es la organización que reúne a todas las ramas del Movimiento Cooperativo Nacional no puede ser visto con simpleza por FUCVAM, y tenemos la obligación político gremial de marcar nuestro perfil con claridad aceptando los diferentes matices con otras modalidades en el seno mismo de la Confederación.

Ello se hace imprescindible, destacando puntualmente a un compañero de la Dirección Nacional para que funcione en el Federal de dicha Confederación, lo cual nos posibilitará una relación mucho más fluida y un conocimiento más acabado de la realidad.

La Confederación, como herramienta de intercambio y convenios puntuales con las demás ramas nos abriría grandes posibilidades tanto en el campo del crédito, como el de producción, consumo, etc..

CENTRO DE FORMACION.

La evaluación que realizamos de estos años del funcionamiento del proyecto no nos conforma. Consideramos que hay que replantearse el tema de la formación cooperativa con mucha mayor fuerza. Con claridad decimos que es nuestro deseo aprovechar al máximo el encuentro nacional para que se discuta y surjan

propuestas en base a la necesidad que nazca desde las bases. Será la Asamblea Nacional que deberá re-crear el proyecto, ya que contamos con la dotación de una infraestructura muy importante, que no la hemos canalizado correctamente.

FUCVAM HOY

El abrupto crecimiento del Movimiento, la experiencia acumulada durante tantos años, presenta desafíos cada vez mayores para la Federación. No podemos pensar en que la Federación pueda seguir funcionando orgánicamente como en 1970.

¿No es necesario abrir Departamentos puntuales por área en el seno de nuestra Federación?

Hoy FUCVAM está plantada en el país más grande de América Latina: BRASIL, la experiencia de los Mutirao (Cooperativas de ayuda mutua) se están desarrollando con la celeridad que a todo le imponen los hermanos brasileiros.

¿Cómo atender este desafío?

En breve podremos tener una sede como pocas organizaciones sociales del país la tienen (hogar estudiantil incluido).

¿De qué infraestructura nos tendremos que dotar?

En el interior del país las cooperativas crecen igual que en Montevideo.

¿Cómo atenderlas con periodicidad?

Como se verá podríamos seguir enumerando un sin fin de nuevos campos que la propia historia le va abriendo al Movimiento.

En este encuentro nacional será responsabilidad de todas las cooperativas discutir el presupuesto de FUCVAM ligado a la realidad.